INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA EN LA TOMA DE POSESIÓN DE LOS MIEMBROS DEL CONSEJO DE NAVARRA

20 de enero de 2013

Con este acto sencillo y breve, aunque cargado de sentimiento y significado, asistimos al inicio de un nuevo periodo de actividad del Consejo de Navarra, órgano que participa activamente en la profundización y la mejora del autogobierno de Navarra y del servicio que las instituciones públicas prestan a la sociedad.

El Consejo de Navarra, que inició su andadura en el año 2000, por decisión expresa de las Instituciones Forales de nuestra Comunidad Foral, ha acrisolado en este tiempo un merecido prestigio realizando cabalmente el trabajo que le es propio, en favor del perfeccionamiento técnico y jurídico, siempre con la vista puesta en el interés general y en la legalidad positiva.

En este momento asistimos a la toma de posesión de los siete nuevos miembros que, conforme a lo establecido en su Ley Foral fundacional, son propuestos por el Parlamento de Navarra y por el Gobierno de Navarra, entre iuristas de reconocido prestigio y experiencia.

En la nueva composición del Consejo se entrelazan la continuidad y la renovación, ya que cinco miembros que han formado parte del mismo hasta ahora mantienen su pertenencia y dos nuevos se incorporan también a esta importante labor. Creo sinceramente que la conjunción de estos dos factores – experiencia e innovación- conforman el mejor panorama posible para incentivar la realización de un trabajo que repercute positivamente en el conjunto de las instituciones de Navarra.

Quiero destacar el hecho de que los dos nuevos miembros del Consejo de Navarra que se incorporan sean mujeres. Y sean las primeras que forman parte de este órgano consultivo superior. Ello es, sin duda, una muestra más del avance efectivo de nuestra sociedad, a través de todos sus estamentos, en el camino de la igualdad.

Y también quiero destacar que este momento es el final del mandato de quien ha presidido el Consejo de Navarra desde su creación, D. Enrique Rubio, a quien quiero agradecer públicamente, en nombre de las instituciones y de los ciudadanos de Navarra, su dedicación constante y felicitarle por el buen trabajo realizado por el Consejo bajo su presidencia.

A cada uno de ustedes, miembros del Consejo de Navarra, quiero darles mi enhorabuena por su nombramiento. Y quiero pedirles que desempeñen su trabajo como estoy segura que lo van a hacer, con rigor y dedicación, ejerciendo el compromiso personal y profesional que han expresado al pronunciar, hace unos momentos, la fórmula de su juramento o promesa. Los beneficiarios del trabajo que ustedes realicen serán los hombres y las mujeres

que conformamos la sociedad navarra y por tanto merece la pena prestar a ello los mejores esfuerzos.

Ustedes se deben a una ciudadanía desconcertada y desanimada en estos momentos por el desprestigio de las instituciones que vertebran nuestro sistema democrático. En estos momentos de confusión e incertidumbre, órganos como el Consejo de Navarra son más necesarios que nunca para que, con su independencia, su solvencia y su trabajo serio, aporten esa estabilidad y confianza que resultan tan necesarias.

Les deseo cordialmente que su trabajo sea fructífero y cumpla con los objetivos esenciales de observancia de la Constitución Española, de la Ley de Amejoramiento y del resto del ordenamiento jurídico.

¡Enhorabuena y muchas gracias!